



Los 75 años de Pablo Neruda

Por Alfredo Aranda

En los últimos setenta y cinco años de la poesía universal, se mantiene intacta y no podría ser de otra manera: la dimensión de un lenguaje en la fina transparencia de su originalidad, cuya profunda significación, ya lo dijimos, surge como de una inagotable fuente, proyectando una multitud de imágenes y de metáforas en un vertiginoso juego de luz y sombras.

Es el juego de la más fascinante fantasía. Es la visión particular de un mundo que tuvo el poeta en su sentido de la vida y en su más asombrosa interpretación. Y es la suya una visión que trasciende todos los umbrales al ir penetrando en el espacio de las ausencias y de las presencias, como si otro universo, diferente al nuestro, girara en su entorno en el mundo astral, terrestre y submarino del poeta.

Durante medio siglo la poesía de Pablo Neruda va por la tierra, en sus "residencias en la tierra", como el "hondero entusiasta". Y va por el mar, por los océanos, por el espacio infinito, tocando todos los temas, abarcando el lenguaje que a veces da la impresión de agotarse, pero este lenguaje no se agota, porque se renueva incesantemente.

En el desorden aparente, en lo oscuro de unos versos, hay sin embargo una prístina claridad, hay liberación, hay orden en la experiencia enriquecida por una necesidad de expresión, que es el canto mismo, cuya afinidad profunda con el destino del mundo se identifica con la emoción.

Ignacio Valente, el más notable crítico chileno de la poesía, refiriéndose a los co-

mienzos de la obra universal de Neruda, escribió: "Las rosas tremantes, los jardines adolescentes, las margaritas infinitas, todos los aires de esta época, no consiguen dañar el aliento juvenil, intuitivo, fresco y perdurable de la poesía que atraviesa las páginas de "Crepusculario": allí se encierran, en precioso germen, el timbre de lenguaje y la sustancia sensorial que su gran poesía ampliará en "Los veinte poemas... escritos con el sentimiento inaberrable de las pasiones primeras y que anuncian, junto con la pertinaz vocación erótica, una poderosa afinidad cósmica, esa potencia elemental, intuitiva y terrestre que faltó a muy celebrados poetas, que confiere a la voz de Neruda su carácter único, como si en ella encontrara la expresión directa, la entraña misma de la materia mineral y vegetal".

Cuando le rendimos al poeta en pasada oportunidad un homenaje escrito, sostuvimos que si pudiéramos afirmar que en la poesía de Neruda hay un sentido dramático, se nos ocurriría pensar que este dramatismo está significativamente estructurado con palabras que hablan de silencio, de dolor y de ternura, que viene del mundo insustancial, que está más cerca del dolor que de la alegría.

Toda la obra de Neruda tiene así un marcado sentido de la soledad, sentido que al irrumpir en sus primeros libros continúa en toda su obra.

En suma, Neruda es la figura del genio poético, cuya existencia se ha admitido en todo el mundo, como la expresión máxima de la poesía escrita en este siglo en lengua castellana.

Los 75 años de Pablo Neruda [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los 75 años de Pablo Neruda [artículo] Alfredo Aranda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile